

ct

Negativos

de
Sílvia Navarro Perramon

(fragmento)

*Tenia el alborozo del peligro, la sonrisa de la juventud inmortal,
dinámica, valiente, tal vez inconsciente,
pero en cualquier caso decidida e irresistible.*

Rafael Alberti sobre Gerda Taro

*En una guerra, debes amar a alguien u odiar a alguien;
debes posicionarte o no podrás aguantar los hechos.*

Robert Capa

Dramatis Personae

ELLA: es lo que queda y lo que representaron Gerta Pohorylle, Gerda Taro y Robert Capa. Ella aparenta unos 25 años.

ÉL: es lo que queda y lo que representaron Endré Friedmann y Robert Capa. Él es mayor que ella, sobre los 40.

Los dos personajes, o las dos voces, son solamente instantes, fragmentos, recuerdos de lo que Gerta y Endré vivieron. Los dos están muertos. No existen en el aquí o el ahora, y por eso ni el espacio ni el tiempo de la obra son excesivamente relevantes para ellos ya que no pueden habitarlos.

Quizá les descubrimos en el pequeño baño de los Stein, en París, revelando las decenas de fotografías que hicieron con la Leica una tarde calurosa en París.

Las escenas corresponden a la voluntad de fotografiar instantes de la vida de Gerta y Endré.

/ indica la interrupción del discurso.

(*) hace referencia a una fotografía de Capa/Taro.

Parte 1 - Política

Escena 1 - (*1)

ELLA

Imagínate a un hombre. Es un hombre guapo. Si tuvieras acceso a su documentación sabrías que tiene poco más de veinte años. Sus facciones, por otro lado, mienten sugiriendo que debe rondar los treinta. Su boca calla por sistema, pero sus ojos cuentan historias. Intentan contar todo lo que han vivido y, como a causa de estos hechos vividos, sus facciones parecen envejecidas prematuramente. El pelo alborotado camina sobre la fina línea que hay entre el genio despistado y el loco con alergia perenne al barbero. Su nariz es una brújula que apunta directa hacia ti, quien por un pequeño instante, te conviertes en norte. Su expresión no es amable. No lo es para nada, de hecho. Sabes que si decidieras mirarle demasiado rato te acabaría incomodando. Quizá ya te está incomodando ahora mismo. El visor de la cámara se sitúa como escudo protector ante su mirada. Acaricias con el dedo índice el botón. Disparas. *Clic*. No se inmuta. No intenta torcer su boca hacia arriba en un esbozo de sonrisa. Nada. Segundo disparo. *Clic*. La diferencia entre los dos retratos será prácticamente nula, imperceptible. Continuas disparando esperando atravesarlo con la mirada. Ver a través del hombre. Pasarán los años, sí, pasarán los años y qué quedará en el mundo/

Escena 6

ÉL

Los años que la sobreviví, 17, nunca hable de ella públicamente. En cierta manera, creo que la dejé morir. Yo la maté definitivamente y no aquel tanque en Brunete. Quizá sí que yo era ese húngaro vanidoso preocupado solo por las cosas básicas. Comer, dormir, follar. La primera ha escaseado a menudo, de las otras dos he sido un devoto practicante. Tal vez solo he sido capaz de mirar a los demás a través del visor de la cámara y un a vez esta reposaba sobre la mesa, en mi mudo solo existía yo. Solo había sitio para uno en el encuadre. Igual es que hablar de ella me resultaba doloroso. Siempre he sido, o he creído ser, un hombre de pocas palabras.

ELLA

Ha!

ÉL

¡No te rías de mí!

ELLA

Déjate de excusas patéticas.

ÉL

Un hombre parco en palabras obligado a aprender un idioma tras otro, a exhibir por el mundo sus escasas habilidades comunicativas.

ELLA

Tus fotos hablaban por ti.

ÉL

¿Tu crees?

ELLA

Y siempre han dicho la verdad.

ÉL

Mis fotos han sido mi verdad. Tu en cambio... ella en cambio era el centro de atención en cualquier momento y en cualquier lugar. Girando cabezas y cerrando bocas al hablar. Ya desde pequeña tuvo ese poder. Cuando nació lo hizo en silencio. En la habitación todos callaron. Y ella soltó un poderoso llanto abasteciendo los pulmones por primera vez de aire, mientras su madre y las matronas reían.

ELLA

Gerta Pohorylle nace en Stuttgart el 1 de agosto de 1910, hija de una familia judía polonesa emigrante. Una familia que viviría en continuo peregrinaje.

ÉL

El primer viaje de Gerta y su familia será fuera de Alemania, refugiándose durante la primera Guerra Mundial. Gerta tiene entonces 4 años. No tardan en volver a Alemania y se instalan en Leipzig.

ELLA

Estudia en las mejores escuelas, donde saca buenas notas y demuestra una gran facilidad para los idiomas.

ÉL

Con la adolescencia, el interés por las lenguas de la joven Gerta se ve desplazado por el creciente interés en la moda, el maquillaje/

ELLA

La política, no me hagas parecer superficial.

ÉL

El tabaco, los chicos/

ELLA

Los chicos, cierto.

ÉL

Con diecisiete años se enamora de un compañero de estudios y a los pocos meses decide que quiere casarse con él.

ELLA

Y así se lo comunico a mis padres. Su respuesta es contundente: me mandan a un internado en Suiza, donde perfecciono el francés y me olvido de los planes de boda. Una historia de amor trágica. De manual.

ÉL

Al terminar los estudios y regresar a Leipzig, hace amistad con William Chardack, quien años después será padre en la invención del marcapasos, Ruth Cerf y el imbécil.

ELLA

Por favor.

ÉL

¿Qué?

ELLA

No seas crío. ¿Aún te escuece lo de Georg?

ÉL

¿Dónde estaba cuando te desangrabas en la camilla de aquel hospital infecto de París?

ELLA

¿Dónde estabas cuando me desangraba en la camilla de aquel hospital improvisado de Madrid?

(Pausa.)

ELLA

Georg Kuritzes, médico y brigadista internacional. Con él empecé a meterme en política. Hablábamos de huelgas, de mitines, de Brecht y de teatro, sentados en cualquier rincón de Leipzig.

ÉL

Hasta que en 1933 detienen a Gerta por repartir panfletos antifascistas.

ELLA

La detienen, en realidad, para que entregue a sus dos hermanos, miembros del partido comunista, mucho más activos en la lucha contra los nazis que acaban de subir al poder en Alemania.

ÉL

Ella, pero, no tan solo no entregará a sus hermanos, sino que aprovechará la corta estancia en el calabozo para inventar un código de comunicación para las reclusas a base de golpes en la pared.

ELLA

Siempre me han interesado los idiomas.

ÉL

Cuando sus padres la sacan del calabozo, a través de sus contactos en la embajada de Polonia en Alemania, da comienzo el siguiente periplo de la familia Pohorylle. Viajando, esta vez, por separado.

ELLA

Y nunca más volverán a verse.

ÉL

Los dos hermanos llevan días fuera del país.

ELLA

Los padres se irán al sur.

ÉL

Y Gerta se va a París con su amiga Ruth Cerf.

ELLA

William Chardack viajará a París más adelante para continuar sus estudios. Georg regresará a Suiza.

ÉL

Oh.

ELLA

Y se harán promesas de amor, por supuesto, promesas que quedan enterradas bajo el polvo oscuro de la realidad y la necesidad.

ÉL

En París, la ciudad de la luz, Ruth y Gerda viven en una habitación minúscula que les ceden unos conocidos refugiados. De habitación en habitación y de empleo de mierda en empleo de mierda.

ELLA

La solidaridad entre los refugiados está a la orden del día. De algún modo nos cuidamos los unos a los otros. Solidaridad. Nos reconocemos como si lleváramos una especie de cicatriz vergonzante gravada en el rostro. Unos amigos de unos conocidos nos acogen a mí y a Ruth cuando llegamos. El espacio es minúsculo y apenas cabemos las dos, pero cuando por las noches nos bebemos una botella de vino barato, nos contamos nuestro día y contamos monedas, a veces la cicatriz deja de supurar y doler y germina una sonrisa de esperanza.

ÉL

A mediados del 34 Gerta se traslada con una conocida a la *Rue Pécelet*.

ELLA

Antes de eso, pero, vive un par de meses con Will Chardack en un hotel.

ÉL

¿En un hotel?

ELLA
Sí.

ÉL
Tú y yo/

ELLA
No, no nos conocemos.

ÉL
Vaya. Tú y el santito del doctor.

ELLA
¿Quieres hacer un listado de todas las chicas con las que te acostaste antes de estar juntos?

ÉL
¿Amigos?

ELLA
Déjame en paz.

(Pausa.)

ÉL
A finales de septiembre del 34 Endré ha quedado con Ruth Cerf para una sesión de fotos para una campaña de una aseguradora, pero ella aparece con una amiga bajita y deslenguada.

ELLA
Y a él se le complica la misión de bajarle las bragas a a Ruth cuando/